

FRACTURA HIDRÁULICA Y CONFLICTO TERRITORIAL EN LA COMUNIDAD MAPUCHE CAMPO MARIPE, NEUQUÉN, ARGENTINA

Fracking And Territorial Conflict In Campo Maripe Mapuche Community, Neuquen, Argentina

Juan Carlos RADOVICH*

Resumen: En el presente trabajo nos proponemos analizar desde la perspectiva de la antropología social, los conflictos territoriales y los impactos sociales sufridos por la comunidad mapuche Campo Maripe de la provincia de Neuquén, Argentina, ante la expansión del proyecto extractivista de hidrocarburos mediante la técnica de fractura hidráulica o *fracking*.

Palabras clave: fractura hidráulica, conflicto, territorio, mapuches, Argentina.

Resumo: No presente trabalho propomos analisar a partir da perspectiva da Antropologia Social, os conflitos territoriais e os impactos sociais sofridos pela comunidade mapuche Campo Maripe da provincia argentina de Neuquen, frente a expansão do projeto extrativo de óleo e gás por meio da técnica da fratura hidráulica o *fracking*.

Palavras-chave: fratura hidráulica, conflito, territorio, mapuches, Argentina.

Introducción

Desde la re-estatización de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) por parte del Estado argentino en mayo de 2012, se ha planteado una serie de desafíos técnicos, ambientales y políticos para lograr el autoabastecimiento energético, aspecto que presenta serias dificultades hasta el presente. En este trabajo nos proponemos analizar, las características del impacto socioambiental que la introducción de la técnica de fractura hidráulica o *fracking* para la obtención de hidrocarburos producirían en la región norpatagónica de la provincia del Neuquén, Argentina, particularmente en la formación geológica de Vaca Muerta (Proyecto Loma Campana) en el yacimiento hidrocarburífero de Loma de La Lata, sobre la denominada Cuenca Neuquina¹.

* Antropólogo Social, formado en la Facultad de filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires-UBA. Profesor Titular en la Carrera de Antropología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires (UBA); Investigador Principal del CONICET. E-mail: radovich@retina.ar

¹ Se denomina Cuenca Neuquina al área de explotación de hidrocarburos comprendida por casi la totalidad de la provincia del Neuquén, el S.O. de Mendoza, el N.O. de Río Negro y el S.O. de La Pampa, en la región norpatagónica de Argentina, constituida por las provincias mencionadas.

Es necesario señalar que existen diversas posturas en torno a la evaluación de los impactos ambientales que la fractura hidráulica provoca sobre el medio ambiente y las sociedades circundantes.

Debe considerarse además que la explotación de los recursos hidrocarburíferos produce un considerable impacto sobre la economía de la provincia del Neuquén si se toman en cuenta los ingresos fiscales en concepto de regalías².

Asimismo, la explotación de hidrocarburos ha sido una de las actividades económicas que mayor cantidad de impactos socioambientales ha provocado entre las comunidades mapuches de la provincia del Neuquén, tal como puede apreciarse en la siguiente cita:

Un total de 18 (comunidades mapuches) (31,6%), sufren el embate de este tipo de producción extractiva. Pluspetrol-Enarsa mediante una concesión realizada en 2007 en las zonas de Zapala y Laguna Blanca en el centro de la provincia, afectan a 12 comunidades mapuches. Repsol/YPF por su parte, produjo uno de los más graves estragos ambientales en el rico

² Las regalías constituyen la contraprestación que reciben los diferentes estados provinciales y el Estado nacional por la producción de los hidrocarburos que realizan las empresas que tienen áreas concesionadas en su territorio. En el caso de la provincia del Neuquén su presupuesto del año 2012 fue de \$10.173 millones, mientras que las regalías que recibió en 2011 ascendieron a \$4.776 millones, alrededor del 40% del presupuesto (<http://www.elliberal.com.ar/noticia/38264/regalías-petroleras-son-clave-cuentas-casi-mitad-provincias-argentinas>; 15-04-2012). Durante los tres primeros trimestres de 2014, Neuquén recibió \$2.165 millones en concepto de regalías, lo que representa un 74% de aumento respecto al mismo período del año anterior. Según Luis F. Sapag, "la Provincia (Neuquén) estima que, a partir de 2017, en cinco años ingresarían en las arcas públicas aproximadamente 6.000 millones de dólares provenientes de rentas (regalías) hidrocarburíferas, monto equivalente a la suma de dos presupuestos anuales (SAPAG, 2015:241).

yacimiento de “Loma de la Lata”, en donde fueron impactadas las comunidades Paine-mil y Kaxipayiñ. Las restantes empresas responsables de afectar el territorio mapuche han sido Apache, Total, Chevron, Fox Petrol y Piedra del Aguila (WWW.OPSUR.WOR-DPRESS.COM, en: RADOVICH, 2013, p. 23).

Otra cuestión que despierta mucho recelo en estas comunidades del área de Loma de La Lata es la explotación de petróleo y gas no convencionales (*shale oil* y *shale gas*) mediante la técnica de la fractura hidráulica o *fracking*.

Opiniones sobre la técnica de fractura hidráulica o fracking en la extracción de hidrocarburos

Esta técnica ha sido objeto de diversas evaluaciones, tanto positivas como negativas. Entre las primeras se menciona que “(...) no existe evidencia de una vinculación directa entre la fractura hidráulica realizada en profundidades mayores que 900 m y la contaminación del acuífero freático” (PAZOS, 2016: 35). En el caso de la formación Vaca Muerta, según este mismo autor “(...) las zonas en que es aplicable esta técnica están entre 2500 m y 3000 m de profundidad” (PAZOS, 2016, p. 35).

En relación con las críticas a la fractura hidráulica por parte de organizaciones ambientalistas en la provincia, Luis F. Sapag (ingeniero, vinculado al partido gobernante, Movimiento Popular Neuquino-MPN, fundado por su familia), las descalifica al considerarlas

Irracionales y emotivas, son minorías intensas que en Neuquén confluyen con las organizaciones aborígenes más radicales, coincidiendo con ellas en el rechazo a las jerarquías y a las formas modernas de conocimiento y organización social (SAPAG, 2015, p. 233).

En cuanto a las perspectivas críticas, están focalizadas en la posibilidad de que la estimulación o fractura hidráulica provoque riesgos para las fuentes de agua debido a potenciales contaminaciones (D’ELÍA Y OCHANDIO, 2014). Estos autores basan sus afirmaciones en las experiencias ocurridas en Pennsylvania, EEUU, donde los impactos ambientales del *fracking* sobre los acuíferos fueron muy graves, al contaminar aguas subterráneas con gas metano. Afirman además que la profundidad del yacimiento de EEUU sería semejante a la de la formación Vaca Muerta (D’ELÍA Y OCHANDIO, 2014, p. 87-88). Sobre este mismo problema, Mooney comenta que “una sola fracturación podría resultar inocua. Sin embargo el ciclo industrial completo, que incluye el almacenamiento del agua de retorno, ya ha provocado algunos casos de contaminación de agua (en EEUU)” (MOONEY, 2014, p. 36).

Otro aspecto criticado es la utilización de químicos contaminantes y los potenciales efectos que producirían sobre la salud de las personas y los animales (OCHANDIO, 2014). Dicho autor comenta que para la técnica mencionada se utilizan entre 600 y 900 productos químicos en cantidades desorbitantes (OCHANDIO, 2014, p. 98). En este sentido, Mooney confirma que “algunas medidas, como la introducción de trazadores químicos en el agua empleada para agrietar la roca, podrían aportar pruebas concluyentes sobre los riesgos de la fracturación hidráulica” (MOONEY, 2014, p. 36). Otra crítica frecuente está relacionada con la posibilidad de generar sismicidad en las áreas afectadas por la fractura hidráulica (OCHANDIO Y D’ELÍA, 2014). Sobre este problema, en estudios realizados en el Reino Unido, se comprobó que la práctica del *fracking* puede causar microsismos de hasta 3 grados en la escala de Richter (ELEISEGUI, 2014).

Sarlingo por su parte propone enfocar la temática a partir de diferentes niveles de análisis, señalando que

(...) los impactos territoriales, espaciales y la destrucción del ecosistema y de los recursos de los que dependen las comunidades son similares a los de cualquier desarrollo petrolero, en los que frecuentemente la remediación ambiental es, cuando no muy onerosa en términos económicos, directamente imposible en términos de la estructura de los ecosistemas afectados (SARLINGO, 2013, p. 249).

De cualquier modo, la técnica de la fractura hidráulica se ha incrementado como práctica extractiva durante los últimos años, especialmente en EEUU. Este país, de acuerdo con un estudio de la empresa británica British Petroleum (BP), se ha convertido “(...) en el mayor productor mundial de energía y le permitió superar el año pasado (2014) a Rusia y a Arabia Saudita” (PÁGINA 12, 11/06/2015, p. 1). Confirma este dato el testimonio que afirma:

Desde que Estados Unidos apostó al *fracking* –fractura hidráulica– como matriz extractiva energética, el mundo del petróleo comenzó a girar al revés. Pese a sus altos costos de producción y su enorme impacto ambiental (...) la Casa Blanca encontró en el petróleo de esquisto a su mejor arma para cortar vínculos con enemigos geopolíticos (...) Washington va en camino de la autosuficiencia energética (GUIDO, 2015, p. 12).

En cuanto al precio internacional del petróleo, a comienzos de octubre de 2016 se cotizaba en aproximadamente U\$S 49,20.- el barril (<http://www.preciopetroleo.net/04-10-2016>). Estos valores resultan reducidos si los comparamos con el nivel de crecimiento que el precio de este hidrocarburo obtuvo durante más de cuatro décadas, entre 1970/72 y 2011/13, cuando se produjo un crecimiento del 900 por ciento (AGUILERA, 2016, p. 1) En relación al precio del barril de crudo para el año 2016, los pronósticos mencionan una oscilación entre U\$S 40.- y U\$S 60.- (AGUILERA, 2016, p. 1).

Fractura hidráulica en Loma Campana

El proyecto Loma Campana (290 km² de superficie), operado por YPF SA, se encuentra instalado en la formación Vaca Muerta (30.000 km² de superficie) en el Departamento Añelo de la provincia del Neuquén. Este, según la misma empresa, se encontraba logrando un gran progreso como primer proyecto de desarrollo en dicha formación, uno de los mayores yacimientos de hidrocarburos no convencionales en el mundo. Desde enero de 2014, la producción se duplicó, y Loma Campana se convirtió en el segundo mayor productor de petróleo en Argentina, tal como puede apreciarse en el siguiente párrafo:

Durante el tercer trimestre de 2014 YPF produjo en Neuquén 64 mil barriles diarios de petróleo, de los cuales 9.800 (15,31%), corresponden al desarrollo de petróleo no convencional. Asimismo, produjo 26,3 millones de metros cúbicos diarios de gas, de los cuales 1,5 millones (5,70%), corresponden a gas no convencional. Durante este año las inversiones acumuladas alcanzaron los 1.742 millones de dólares, con 267 pozos terminados (FUNDACIÓN YPF, 2014, p. 18).

Además, el proyecto Loma Campana permitiría alcanzar el objetivo de crecimiento de producción de Chevron de 3,1 millones de barriles de petróleo equivalente por día para 2017. El área del proyecto tiene un recurso recuperable estimado de mil millones de barriles de petróleo equivalente y, actualmente, estaría produciendo materia prima de alta calidad para las refinerías de Argentina.

Las opiniones de los representantes de las distintas empresas eran sumamente optimistas respecto al futuro de la actividad:

La producción del proyecto Loma Campana está demostrando un crecimiento sólido y se ha duplicado desde 2014, año en el que empezamos. Este desempeño nos posiciona en un camino firme para construir un negocio concreto de no convencional en la Argentina, y refleja un claro sentido de trabajo de equipo con un importante compromiso con la seguridad en las operaciones tanto por parte de Chevron e YPF (KELLY HARTSHORN, director general de la unidad de negocio de Chevron para Latinoamérica, abril de 2015).

Asimismo, Chevron, a través de una empresa subsidiaria, se unió al proyecto Loma Campana en 2013. Durante el mes enero de 2015, se perforaron 302 pozos y 282 ya se encontraban en producción. El plan de desarrollo para 2015 previó la puesta en producción de 150 pozos adicionales. Para cumplir con este plan, el equipo técnico del proyecto se apoyó en la experiencia adquirida en el desarrollo de las operaciones de *shale* de Chevron en Los Apalaches, Michigan, EEUU. A su vez, en 2012 y 2013 YPF perforó en Loma Campana 120 pozos durante la etapa piloto (<http://www.24con.com/nota/132055-avanza-el-proyecto-loma-campana-en-vaca-muerta/>).

Durante los primeros meses de 2016, y ante la caída del precio internacional del petróleo y el aumento de los costos de explotación, YPF ha modificado sus técnicas de extracción, abandonando la perforación de pozos verticales y reemplazándolos por perforaciones horizontales, con el objetivo de reducir a 10 millones de dólares cada una de estas, disminuyendo los costos y los plazos de extracción (LA MAÑANA DE NEUQUÉN, 13/04/2016).

Evidentemente, el factor estructural, planteado por la presente declinación del precio internacional del petróleo condicionará las actividades presentes y futuras, de mantenerse en el nivel actual de producción. En efecto, ya ha comenzado a manifestarse de diversas formas el proceso de desinversión en la industria petrolera, y ha impactado sobre las sociedades locales de diferentes modos (desinversión de capitales, desempleo, caída del salario en dicha industria, impactos consecuentes sobre actividades económicas vinculadas a la explotación hidrocarbúfera, etc.).

Inversión y desinversión en Añelo³

La localidad de Añelo, cabecera del departamento neuquino del mismo nombre, es la que se encuentra más cerca del proyecto Loma Campana en la formación Vaca Muerta de la Cuenca Neuquina. Fue fundada el 20 de octubre de 1915 por una treintena de grupos domésticos de crianceros criollos y mapuches. Recientemente ha cumplido un siglo desde su fundación, en el contexto de un proceso de inversión/desinversión de capital en el rubro hidrocarburos. Respecto a su población, contaba en 2010 con 2.800 habitantes y se preveía su incremento en 13.000 habitantes para el año 2015 (crecimiento del 464%) “(...) producto de las oportunidades de empleo generadas a partir de los planes de inversión (...)” (FUNDACIÓN YPF, 2014, p. 15). Durante los últimos años el crecimiento general de la localidad fue notable aunque no contó con la posibilidad de satisfacer las demandas que dicho aumento exigía. Viviendas, servicios varios en salud, educación, hotelería, nuevas rutas y caminos, constituyen la demanda que exige el crecimiento urbano y demográfico. Sin embargo, con el derrumbe del precio del petróleo, y a pesar del sostenimiento de este por el Estado nacional, se ha generado un proceso de desinversión que provocó la disminución de la demanda de empleo, despidos en el sector petrolero y variados efectos adicionales sobre otras actividades asociadas.

³ Los distintos significados del topónimo “Añelo” cobran singular importancia en la actualidad, al vincularlo con la explotación de hidrocarburos mediante la fractura hidráulica. Efectivamente, según diversas interpretaciones dicho vocablo proveniente de la lengua mapuche o mapuzungún significaría “médano de la amenaza”; “paraje o lugar del muerto”; o “ciénaga de la muerte”.

Vemos así cómo los procesos productivos de inversión y desinversión de capital constituyen dos caras de la misma moneda; dado que la afectación sobre ámbitos locales y regionales no se debe solo al ingreso de capitales, sino también a la virulencia de su retiro. Los impactos sociales que se producen, resultan entonces de gran intensidad. De este modo, vemos de qué modo la fuerte inversión de capital inicial que implica este tipo de modelo productivo impacta sobre las poblaciones locales al punto de modificar las características cualitativas y cuantitativas de la demanda de bienes y servicios en la región. Nada puede eludir la fuerza de los capitales invertidos. Ni el mercado laboral que se adecua a las exigencias de los procesos productivos, ni el precio de las propiedades, en la medida en que la valorización del espacio resulta profundamente alterada. Otros efectos sociales de este tipo de situación lo constituyen: la inmigración de pobladores en busca de trabajo, el crecimiento de la demanda de bienes de consumo, las microinflación significativa a nivel regional y local, la escasez de ciertos productos, la mercantilización de bienes de servicios y otros aspectos negativos como la prostitución, la difusión del juego, el tráfico y consumo de drogas, los procesos de alcoholización, etc. Dichos efectos actuarán indudablemente de modo diferencial de acuerdo con la heterogeneidad sociocultural de la población involucrada.

Ideología de un “proyecto de gran escala”

El investigador brasileño Lins Ribeiro, a partir de sus investigaciones sobre la construcción de la ciudad de Brasilia y la represa hidroeléctrica binacional de Yacyretá, ha planteado la conceptualización de lo que denomina “proyectos de gran escala” (PGE) para las grandes obras de infraestructura que reúnan los siguientes requisitos: “gigantismo, aislamiento y temporalidad” (LINS RIBEIRO, 1985). Adicionalmente, plantea, luego de caracterizar a los PGE como una forma particular de producción, analizar los componentes ideológicos que estos grandes proyectos poseen. Indica que dichos emprendimientos se legitiman mediante el concepto de la “ideología de la redención”,

(...) cuya matriz principal es la ideología del progreso, que muchas veces toma la forma del desarrollismo, es decir, la suposición de que los PGE son positivos porque desarrollarán una región, suministrando bienestar a toda su población. Los elementos condensados en esta formulación ideológica varían según la naturaleza de la obra, su importancia para la región o el país, y las particularidades históricas y culturales del medio en que se levantará (LINS RIBEIRO, 1987, p. 11).

Para el caso de Vaca Muerta, el modelo resulta semejante. Ello podemos apreciarlo en el siguiente testimonio:

El desierto más grande de América está situado en parajes recónditos, casi en los confines del mundo. Todo parece yermo y frío, solo prevalecen los movimientos que imprime el fuerte viento, (...) como si la estepa se expresara a través del silencio. Como si nos contara que hay un tesoro oculto debajo de su superficie que provoca que nuevas historias de vida se unan al secreto que acaba de emerger gracias a la intervención del hombre: la formación petrolífera hallada en Vaca Muerta (...) desierto inmóvil que nos habla de fertilidad (“El desierto fértil”, en: NATIONAL GEOGRAPHIC, 2013, p. 4).

Analizando someramente el texto precedente, podemos apreciar el discurso ideológico que describe un territorio estepario, desierto, pero fértil; ubicado en un espacio extremo de aislamiento, parajes recónditos en los confines del mundo; con el silencio como única forma de expresión y con el reconocimiento de una sola forma de intervención humana, la industria petrolera, negando toda otra forma de ocupación y actividad sociocultural, que obviamente existe en la región desde períodos prehistóricos. La misma publicación citada precedentemente avanza en la justificación ideológica del PGE calificándolo de “desafío” y “utopía realizable” (NATIONAL GEOGRAPHIC, 2013, p. 8).

Por su parte el “gigantismo” del discurso se expresa mediante el siguiente detalle de cifras exuberantes: “37.200 Millones de dólares planea invertir YPF (...) 802 Trillones de pies cúbicos (TCF) es la cantidad de recursos de gas no convencional” (NATIONAL GEOGRAPHIC, 2013, p. 18).

En otro orden, la recurrente noción de “desierto”, como ausencia de ocupación humana es profundizada del siguiente modo:

(...) desde un helicóptero a cien metros de altura, sobre la meseta norte de Loma La Lata, puede verse 25 kilómetros a la redonda. Pero en toda esta inmensa extensión no se divisa ningún poblado (...) el desierto. Los caminos de ripio la mayor parte del tiempo están vacíos y solitarios (...) lo que predomina en Loma La Lata son piedras (...) más allá la nada” (NATIONAL GEOGRAPHIC, 2013, p. 22 y 24).

Más adelante, la nota registra sorpresivamente que “allí funciona la Gerencia de No convencionales de YPF, recién mudada por un conflicto con una de las comunidades mapuches de la zona” (NATIONAL GEOGRAPHIC, 2013:24). Podemos apreciar entonces cómo “de la nada” surgen los mapuches como conflicto. En este número especial de la publicación citada continúan las notas reforzando la “ideología de la redención”, al hacer uso del concepto de “pionerismo”, tan frecuente a la hora de legitimar las grandes obras. Así vemos cómo detalla las actividades llevadas a cabo por un *company man*, efectuando una analogía poco feliz, al compararlo con el personaje que el actor estadounidense Robert Duvall desempeña en la película sobre la guerra de Vietnam “Apocalipsis Now”: un militar psicópata (NATIONAL GEOGRAPHIC, 2013, p. 34).

Cabe agregar, tal como afirmáramos en un trabajo sobre las represas hidroeléctricas en la región norpatagónica y que puede extenderse a la explotación hidrocarburífera, que

(...) (Se trata de) una de las más fuertes manifestaciones de la sociedad por controlar la naturaleza a través del avance tecnológico. Por lo tanto son algo más que fábricas de energía (...) Ellas son expresiones concretas de una ideología de la era tecnológica, verdaderos íconos del 'desarrollo económico y del progreso científico' " (RADOVICH, 2005, p. 99).

Generalmente, este tipo de emprendimientos no se constituyen en polos de desarrollo de la región en donde se instalan, y los conceptos de "progreso" y "desarrollo" solo resultan de utilidad para sostener el andamiaje sobre el cual se justifican ideológicamente estos grandes proyectos (RADOVICH, 2005).

Conflictos territoriales con el pueblo originario mapuche⁴

Durante los últimos años el pueblo mapuche ha enfrentado una gran cantidad de conflictos ocasionados por la explotación hidrocarburífera. De 60 comunidades reconocidas por la Confederación Mapuche del Neuquén, 22 (36,66%), se encuentran en conflicto por la ocupación territorial frente a las empresas petroleras (SCANDIZZO, 2013, p. 4).

En la zona de la Cuenca Neuquina, en donde se emplazan el yacimiento de Loma de La Lata, la formación Vaca Muerta y el proyecto Loma Campana, se encuentran ubicadas 3 comunidades (*lof*) mapuches: Paynemil, Kaxipayiñ y Campo Maripe. Esta última es la que en los últimos años ha debido enfrentar diversos conflictos motivados por la explotación de hidrocarburos y sus efectos concomitantes.

El *lof* Campo Maripe⁵

Los pobladores de la comunidad/*lof* Campo Maripe argumentan su preexistencia como comunidad mapuche frente al Estado provincial (creado en 1955). La ocupación se remontaría al año 1927, sobre aproximadamente 18.000 hectáreas de territorio en la zona actualmente denominada Loma Campana en el departamento de Añelo. Dicha denominación es impugnada por la comunidad, al

⁴ El pueblo originario mapuche es uno de los más numerosos de la Argentina, con un total de 113.680 habitantes, de los cuales el 79,9 por ciento reside en áreas urbanas (ECPI, 2006:1).

⁵ "Lof" es el nombre que en lengua mapuche o "mapuzungún" recibe la unidad socioterritorial integrada por diversos grupos domésticos, algunos de los cuales se encuentran emparentados, y que cuenta además con una organización política determinada, cuya figura principal se denomina "lonko" (cabeza o jefe).

argumentar que se trata del nombre “petrolero” que se le dio a la zona denominada originalmente “Fortín Vanguardia” (VILLARREAL Y MEZA HUECHO, 2015), luego de la denominada “Conquista del Desierto”, campaña genocida llevada a cabo por el general Julio A. Roca entre 1878 y 1885.

Según las autoras mencionadas, existen documentos del Ministerio de Agricultura de la Nación, datados desde 1940, en los cuales se reconoce a Pedro Campo como “el único ocupante del Lote 15” (VILLARREAL Y MEZA HUECHO, 2015). Los mismos documentos confirman el pago de “pastaje” al Estado del poblador mencionado. Asimismo en una carta topográfica de Añelo datada en 1943, y efectuada por el Instituto Geográfico Militar (IGM), se menciona la referencia “P. Campo” en uno de los sectores ocupados por la comunidad.

Sin embargo, la comunidad no fue reconocida como tal por el Estado provincial neuquino, el cual los consideraba solamente como “ocupantes fiscales”. Posteriormente en el año 1964, la familia es reconocida como “arrendataria” de unas 5.600 has.

Según el informe mencionado precedentemente, durante la década de 1970, la comunidad sufre una usurpación territorial, a manos de un terrateniente de la zona. A partir de ese momento comienzan una serie de despojos, como el desalojo sufrido por Belisario Campo, en 1978, durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983). Finalmente, los distintos grupos domésticos de la comunidad se recluyen en el sector de invernada en Cerro Morado.

Posteriormente, a partir del año 2011, el *lof* Campo Maripe intenta establecerse nuevamente en su lugar de origen, lo cual agudiza los conflictos territoriales.

Con el desarrollo de la explotación de hidrocarburos en Vaca Muerta, la comunidad comienza a sufrir los perjuicios de dicha actividad, tal como ocurriera anteriormente en las agrupaciones mapuches vecinas, Paynemil y Kaxipayiñ, afectadas por el yacimiento de Loma de La Lata, sobre la margen norte del río Neuquén. Los habitantes de Campo Maripe, luego de la instalación de varios pozos donde se realiza la fractura hidráulica, observaron cómo se multiplicaron los “incidentes” socio-ambientales (derrames, picadas, explosiones, fugas de hidrocarburos, etc.); afectando las actividades económicas, principalmente la ganadería extensiva de animales menores (principalmente caprinos), una de las principales fuentes de ingreso de los pobladores⁶.

⁶ El 2-9-2014, en la zona de influencia de Loma Campana se produjo la explosión del pozo N° 843 de YPF dentro de las tierras reclamadas por la comunidad Campo Maripe. “Una gran nube se elevó sobre la locación y empezó a avanzar sobre el pueblo (Añelo). El gas fluía sin control. (...) Era el primer ‘incidente con descontrol de pozo’, como se llama en la jerga, en una explotación no convencional argentina” (BERCOVICH y REBOSSIO, 2015:426).

Durante el desarrollo del proyecto de Loma Campana, la comunidad debió enfrentar diversos conflictos vinculados con la defensa del territorio. Para ello contaron con el apoyo de la Confederación Mapuche del Neuquén, organización indígena que nuclea a diversas comunidades en el marco de una distribución regional de subsedes. Los habitantes de la comunidad Campo Maripe debieron ejercer acciones diversas para enfrentar el problema (bloqueo de yacimientos, caminos y picadas, ocupación de torres de *fracking*, toma de la sede de YPF en la ciudad de Neuquén; etc.). Finalmente el gobierno provincial y la comunidad establecieron una mesa de negociación mediante un acta firmada el 24/10/2014, cuyo resultado positivo fue la decisión de realizar un relevamiento territorial que delimitara la ocupación “tradicional” de la comunidad en la zona de Loma Campana, y que los mapuches denominan Fortín Vanguardia. Dicho relevamiento produjo un Informe Histórico Antropológico, realizado por un equipo intercultural, el cual incluso fue avalado por instancias académicas extra-provinciales. El informe, efectuado entre enero y abril de 2015, reconoció la “presencia territorial” de los pobladores de Campo Maripe sobre las 12.500 has que reclaman, aunque el gobierno provincial solo había reconocido una reserva de 68,3 has en el año 2013.

El gobierno provincial, a través del Secretario de Coordinación del Interior, Jorge Lara, elabora la siguiente evaluación del Informe mencionado:

Considerando que el informe histórico antropológico presentado busca comprender la realidad mediante métodos cualitativos (observación participante, entrevistas y narrativa, entre otros) generando datos descriptivos fundamentalmente desde la perspectiva de los actores de la comunidad, la validación de lo observado y el registro de la narrativa no mantienen concordancia con otro tipo de documentación que surge de actuaciones administrativas con la que cuenta el Estado provincial, motivo por el cual este último considera que no hay elementos objetivos suficientes que acrediten la ocupación de la meseta, objeto del principal reclamo de la comunidad (LARA, 2015, p. 5).

Evidentemente, la falaz argumentación estatal, basada en la supremacía de las “actuaciones administrativas” del Estado provincial, por sobre los procedimientos acordados en común, para llevar a cabo el relevamiento, solo constituyen meros obstáculos burocráticos para no avalar una investigación aplicada, realizada con gran eficacia y que había sido negociada y acordada entre las partes enfrentadas.

Reforzando el argumento oficial, el entonces gobernador de la provincia, Jorge Sapag (2011-2015), exigió que la comunidad debía demostrar su presencia “ancestral en el territorio”, remontándose a la necesidad de probar su presencia “(...) desde el siglo XVII, XVIII y XIX” (Gobernador JORGE SAPAG⁷, en una entrevista radial,

⁷ Jorge Sapag ocupó la gobernación de la provincia del Neuquén en el período 2011-2015. Su sucesor, Omar Gutiérrez pertenece al mismo partido político que Sapag, el Movimiento Popular Neuquino (MPN), el cual gobierna la provincia desde 1983, cuando se produjo el retorno del régimen constitucional.

8/09/2015); hecho imposible de demostrar, debido a las características que la antropodinamia regional y el poblamiento tuvieron durante los diversos períodos históricos, los cuales fueron condicionados en forma extrema por la denominada “Conquista del Desierto”, campaña genocida que sometió militar y territorialmente al pueblo mapuche, relegándolo a tierras poco productivas, relativamente aisladas y en condiciones precarias de tenencia legal. Cabe agregar que la Ley 26.160 de 2006, no exige la necesidad de demostrar ocupación “ancestral” a las comunidades indígenas del país. Evidentemente el reclamo del gobernador, al exigir una prueba de “arqueologización identitaria”, construye una argumentación desde la máxima jerarquía del aparato administrativo provincial, que intenta deslegitimar la reivindicación del pueblo mapuche. Asimismo, la evocación de una “fraudulencia identitaria” constituye una de las herramientas ideológicas a las que acuden los sectores dominantes de la región a los fines de descalificar los reclamos territoriales mapuches. En cambio, ciertas formas de reconocimiento se producen desde una perspectiva preterista, como lo afirma el testimonio de un dirigente mapuche quien afirma: “Nos dicen que no existimos, que somos parte del pasado. No estamos fosilizados, queremos ser presente (...)” (dirigente mapuche en 2001).

Una de estas concepciones que se estructura a través de diversas expresiones y que resulta de utilidad para obliterar la presencia territorial mapuche en territorio argentino, es la asignación de la nacionalidad “chilena” a los mismos. Dicha argumentación como “doctrina negacionista” no posee ninguna solidez argumental dado que la presencia mapuche en la región norpatagónica ha sido probada cabalmente mediante hallazgos arqueológicos diversos e irrefutables argumentos históricos (BERÓN, 2007; TRENTINI *et al* 2009).

Debemos tener en cuenta también que el Estado, en múltiples ocasiones y a través de sus diversas expresiones, se constituye en el factor principal que niega, encubre, relativiza o diluye ciertas identidades.

Los orígenes de dichas acciones debemos buscarlos evidentemente en la configuración histórica regional. La región norpatagónica, como “Formación Social de Frontera”, ha constituido a través del tiempo un espacio de múltiples interacciones que han conformado escenarios de diversas configuraciones geopolíticas, fluidos intercambios y expansiones económicas específicas, según los distintos períodos que tomemos en consideración. En esta región la formación del Estado capitalista se fue desarrollando, luego de perpetrada la campaña genocida denominada “Conquista del Desierto”, mediante un modelo que asoció la expansión de la frontera ganadera con la frontera político-militar y la frontera cultural. En consecuencia, la presencia de la alteridad en los confines generalmente ha sido desconocida, ignorada u obliterada.

Consideraciones finales

Hasta el momento, los hechos descriptos y analizados en el presente trabajo, demuestran que el conflicto entre la comunidad mapuche y el Estado provincial sigue vigente, sin que se vislumbre alguna vía de solución. Incluso durante la primera mitad del año 2016 la confrontación ha cobrado mayores dimensiones. En efecto, el 19 de julio, la comunidad Campo Maripe impidió que la petrolera YPF instalara nuevos equipos en la zona del yacimiento. Los argumentos se encuentran descriptos en el siguiente comunicado de la comunidad:

Desde la madrugada de hoy, el *Lof* Campo Maripe se ha instalado en el centro de su territorio para impedir que la petrolera CHEVRON/YPF instale nuevas locaciones en sus campos comunitarios. A pesar que desde comienzo del año pasado (2015) la comunidad ha insistido en encontrar una solución a la demanda territorial, el gobierno provincial solo responde con más concesiones en las tierras comunitarias. YPF sigue apelando a la fuerza para ingresar sin siquiera informar a la comunidad y la justicia abriendo nuevas causas, que en la última etapa incluyó embargos contra las autoridades comunitarias (COMUNICADO LOF CAMPO MARIPE, Neuquén, 16-07-2016).

Ante esta medida, el gobierno provincial se comprometió a recibir a la comunidad Campo Maripe para tratar su reclamo de tierras. Dichas negociaciones en la actualidad se encuentran en curso y pendientes de resolución.

Por otra parte, las críticas a los posibles impactos ambientales que provocaría la aplicación de la técnica de fractura hidráulica continúan manifestándose intensamente desde distintos sectores opuestos a dicha actividad.

Asimismo, no cabe duda que la investigación preliminar que estamos detallando, requiere de un enfoque multidimensional que comprenda tanto los aspectos estructurales que condicionan las actividades económicas como así también el estudio de las respuestas que a nivel local llevan a cabo las poblaciones en defensa de su territorio. Para ello, resulta de suma utilidad reivindicar el trabajo de la Antropología Social, en cuanto a sus posibilidades de investigar, con sus diversas metodologías y técnicas, las percepciones, usos locales y respuestas de las poblaciones en los distintos espacios territoriales, así como también, las evaluaciones del riesgo implicado en las actividades hidrocarburíferas y su vinculación con la problemática de la expansión del uso de la fractura hidráulica para la obtención de energía, cuya demanda va creciendo en todo el planeta.

Sin embargo, resulta imperioso plantear algunas medidas necesarias para controlar este tipo de actividades extractivas cuyos efectos podrían ocasionar severos riesgos ambientales. Entre ellas, se debería revisar la legislación vigente y elaborar una nueva que contemple las alternativas novedosas surgidas en los últimos años. Plantear la necesidad por parte de la población de obtener

información clara y precisa sobre estos emprendimientos y propiciar mecanismos de control efectivos, en los cuales la participación popular protagónica esté garantizada mediante procedimientos democráticos.

En este último aspecto, resulta imperioso instrumentar legalmente desde el Estado nacional y sus niveles provinciales, el “Protocolo de consulta previa libre e informada” que reclaman las organizaciones de los pueblos originarios de todo el país⁸.

Bibliografía

- AGUILERA, Roberto. *Top 5 conclusions on The Price of Oil*. Disponible en: <http://www.gastechnews.com/finance-trading-legal/top-5-conclusions-on-the-price-of-oil/> (20/01/2016).
- ARANDA, Darío. *Tierra arrasada*. Petróleo, soja, pasteras y megaminería. Radiografía de la Argentina del siglo XXI. Buenos Aires: Sudamericana, 2015.
- ARCHETTI, Eduardo; STÖLEN, Kristi. *Explotación familiar y acumulación de capital en el agro argentino*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1975.
- BERCOVICH, Alejandro; REBOSSIO, Alejandro. *Vaca Muerta*. El sueño de un boom petrolero argentino. Las historias detrás de los negocios, la corrupción y la amenaza de un desastre ambiental. Una investigación entre Texas y Neuquén. Buenos Aires: Planeta, 2015.
- BERNAL, Federico et al. *Ex Secretarios de Energía bajo la lupa. ¿Quiénes son. Qué hicieron y a quiénes representan los críticos energéticos del kirchnerismo?* Buenos Aires: Planeta, 2014.
- BERÓN, Mónica. *Integración de evidencias para evaluar dinámica y circulación de poblaciones en las fronteras del Río Colorado*. Arqueología de Fuego-Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos...y develando arcanos: 173-188. F. Morello, M. Martinic, A. Prieto y G. Bahamonde Eds. Punta Arenas: Ediciones CEQUA, 2007.
- BERTINAT, Pablo et al. *20 Mitos y realidades del Fracking*. Buenos Aires: El Colectivo, 2014.
- D'ELÍA, Eduardo y Roberto OCHANDIO. ¿La estimulación o fractura hidráulica pone en riesgo las fuentes de agua? En: BERTINAT, P. y otros (Comps). *20 Mitos y realidades del Fracking*, pp.87-95. Buenos Aires: El Colectivo, 2014.
- DI RISIO, Diego et al. *Zonas de sacrificio*. Impactos de la industria hidrocarburífera en Salta y Norpatagonia. Buenos Aires: Observatorio Petrolero Sur-América Libre, 2012.
- ECPI. *Resultados de la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI)*. Buenos Aires: INDEC, 2006.
- ELEISEGUI, Patricio. *La increíble historia del intendente de Vaca Muerta: su paso de simple chofer a administrar un “Emirato”*. I Profesional, 9/05/2014. Disponible en: <http://www.iprofesional.com/notas/185215-La-increible-historia-del-intendente-de-Vaca-Muerta-su-paso-de-simple-chofer-a-administrar-un-Emirato>
- ENOTPO. s/f. *Protocolo de consulta previa, libre e informada a pueblos originarios*. Disponible en: www.enotpo.blogspot.com.ar.

⁸ “Este Protocolo se basa en legislación vigente, tanto la Constitución Nacional como el Convenio 169 son normas que están por sobre las leyes provinciales y locales. En este sentido, el Derecho a la Consulta es un derecho del que gozamos los Pueblos Originarios y que puede y debe ser ejercido sin necesidad de esperar reglamentación o acto administrativo alguno” (ENOTPO, s/f: 6).

FUNDACIÓN YPF. *Añelo sostenible*. Innovación para la planificación de la ciudad. Buenos Aires: BID-Fundación YPF, 2014.

GUIDO, Emiliano. 2015. La nueva guerra del petróleo. Miradas al Sur (s/f).

LINS RIBEIRO, Gustavo. Proyectos de Gran Escala: Hacia un marco conceptual para el análisis de una forma de producción temporaria. En: L. Bartolomé (Comp.) *Relocalizados: Antropología Social de las poblaciones desplazadas*. Buenos Aires: Ed. del IDES. N° 3. Colección Hombre y Sociedad, 1985.

LINS RIBEIRO, Gustavo. ¿Cuánto más grande mejor? Proyectos de gran escala: una forma de producción vinculada a la expansión de sistemas económicos. *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, IDES Vol.27, n.105, Abril/Junio, 1987.

MOONEY, Chris. 2014. Los inconvenientes de la fractura hidráulica. En: *Investigación y Ciencia*. Temas 76. El futuro de la energía II. Combustibles, economía y sostenibilidad. 2º trimestre: 39-41.

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY. Viaje al centro de Vaca Muerta. La evolución del combustible. *National Geographic en español*. Edición especial. Noviembre, 2013.

OCHANDIO, Roberto. ¿La fractura hidráulica utiliza cientos de químicos contaminantes? ¿Produce efectos sobre la salud de las personas y los animales? En: BERTINAT, P. y otros (Comps). *20 Mitos y realidades del Fracking*, pp.97-113. Buenos Aires: El Colectivo, 2014.

OCHANDIO, Roberto y D'ELÍA, Eduardo. ¿La fractura hidráulica produce terremotos? ¿Cuál es la relación entre fracking y sismicidad? En: BERTINAT, P. y otros (Comps). *20 Mitos y realidades del Fracking*, pp.115.-119. Buenos Aires: El Colectivo, 2014.

OBSERVATORIO PETROLERO SUR. *Alto Valle perforado*. El petróleo y sus conflictos en las ciudades de la Patagonia Norte. Buenos Aires: Ed del Jinete Insomne, 2015.

PAZOS, Pablo J. Vaca Muerta y algo más. Reservorios no convencionales de petróleo y gas. *Ciencia Hoy*, Vol. 25, n.147: 31-36; Enero/Febrero, 2016.

RADOVICH, Juan. Impacto socioambiental de la explotación de hidrocarburos mediante fractura hidráulica en comunidades mapuches en Vaca Muerta, Neuquén, Argentina. VI Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural. Salta, Argentina, 2016.

RADOVICH, Juan. 2013. Los mapuches y el Estado neuquino: algunas características de la política indígena. *RUNA*, Buenos Aires, FFyL-UBA, XXXIV, n.1, 2013.

RADOVICH, Juan. Ideología de grandes proyectos en la región Comahue, Argentina. En: Radovich, J., M. J. Reis y A. Balazote (Eds.) *Disputas territoriales y conflictos interétnicos en Brasil y Argentina*. Córdoba: Ferreyra, 2005.

RIJKE, Kim. Hydraulic fractured. Unconventional gas and anthropology. *Anthropology Today*, Vol. 29, n.2, April, 2013.

SAPAG, Luis Felipe. *Entender Vaca Muerta*. Fracking: ¿Zona de sacrificios ambientales o tierra prometida? Buenos Aires: Prometeo, 2015.

SARLINGO, Marcelo. Impacto socioambiental del fracking, opacidad, política ambiental y explotación de hidrocarburos no convencionales. *Atekna*, 3, 2013.

SEIFERT, Thomas; WERNER, Klaus. *El libro negro del petróleo*. Una historia de codicia, Guerra, poder y dinero. Buenos Aires: Le Monde Diplomatique-Capital Intelectual, 2012.

SCANDIZZO, Hernán. YPF, Nuevos desiertos y resistencias. De la privatización a los no convencionales. En: *Extractivismo: nuevos contextos de dominación y resistencias*. Bolivia: Centro de Documentación e Información, CEDIB, 2013.

SCANDIZZO, Hernán. *Un fetiche llamado Vaca Muerta*. Observatorio Petrolero Sur, 2014. Disponible en: www.opsur.org.ar/blog/2014/07/29/un-fetiche-llamado-vaca-muerta/.

TRENTINI, Florencia et al. "Los nostálgicos del desierto": la cuestión mapuche en Argentina y el estigma en los medios. Cultura y representaciones sociales, *UNAM*. Año 4, n.8; Marzo, 2010. Disponible en: <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num8/Trentini.pdf>

VILLARREAL, Jorgelina; MEZA HUECHO, Luisa. Informe Histórico-antropológico. En: *Relevamiento territorial Lof Campo Maripe*. Pueblo Mapuce. Provincia de Neuquén. MS, 2015.